PLATICA.

QVE A LA MVY RELIGIOSA COMMunidad del Collegio de la Compañia de JESVS de la Ciudad de Cordoba.

DIXO

EL MUY REVERENDO PAdre Maeſtro

PEDRO DEL BUSTO

EL DOMINGO, DIA CAtorce del mes de Agoſto del año de 1740.

ENEL TRIDUO ESPIRITUAL, CONQUE celebrò la Compañia.

EL FELIZ CUMPLIMIEMTO DE SU ſegundo ſiglo.

EN CORDOBA: En el Collegio de la Aſſumpcion, por Diego de Valverde y Leyva, y Juan Eſtevan de Pareja.

APROBACION, Y LICENCIA DEL ILLUSTRISSIMO SEñOR D. PEDRO DE SALAZAR, Y GONGORA,

CAVALLERO DEL ORDEN de Calatrava, del Consejo de su Mageſtad, y Obiſpo de Cordoba. &c.

AVIENDO LEYDO ESta Platica con eſpecial guſto, y complacencia nueſtra, por ſu Author, por ſu Aſſumpto, y principalmente por la mucha gloria; que puede ſeguirſe á JESVS, y à ſu

Sagrada Compañia, deseamos, se dé á la luz publica. Cordoba. Agosto quince de mil setecientos, y quarenta años.

Pedro Obispo de Cordoba.

Por mandado de su Illma. el Obispo mi Señor.

Don Francisco Antonio de Aguilera.
Secretario.



MAGNUS DOMINUS, ET LAVDABILIS nimis in Civitate Dei nostri, in Monte Sancto eius. Psalm. 47. v. 1.



PENITENTE MONARCHA, que sin que estorven tu Prophetica vista distancias de siglos, ni sombras obscuras, descubres lynze las màs intimas glorias de la futura Catholica Iglesia; què mysterios regis tras tan altos à el quadragesimo septimo de tus Hymnos, que aun su titulo ostenta festivos Jubilos? *Psalmus Cantici filijs Core secunda sabbati.* Quien es aquella Ciudad del Señor, Monte encumbrado de heroyca santidad, en que se muestra grande, y laudable sin fin? *Magnus Dominus, & laudabilis nimis in Civitate Dei nostri, in Monte Sancto eius.* Què Emporio Real es aquel, fronterizo del Nevado Aquilon, que se funda con aplauso comun, que se erige con alegria vniversal? *Fundatur exultatione vniversae terrae, Mons Sion, latera Aquilonis, Civi-*

Tit. Psal. 47.

Vers. 1.

Vers. 2.

 tas

tas Regis magni. Què Caſas ſon aquellas, donde ſerà eſpecialmente reconocida la Mageſtad Sagrada, quando tome à ſu cargo Ciudad tan
Verſ. 3. dichoſa? *Deus in Domibus eius cognoſcetur, cùm ſuſcipiet eam.* Què Reyes ſon aquellos, que à el vèr levantarſe tan ſublime Edificio, ſe admiran, ſe conturban, ſe commueven, y tiemblan, quedando ſumergidos en ſu dolor,
Verſ. 5. como las Naves à violencias del Mar? *Quo-*
6. 7. 8. *niam ecce Reges terræ congregati ſunt convenerunt invnum. Ipſi videntes ſic admirati ſunt, conturbati ſunt, commoti ſunt, tremor apprehendit eos. Ibi dolores vt parturientis, in ſpiritu vehementi conteres naves Tharſis.* Què es lo que aviendoſe antes oydo, ſe llegò deſpues à entrar por los ojos en eſſa Ciudad del Dios de las virtudes, Ciudad ſuya aun màs, que otras Ciudades; pues por sì miſmo la fundo para ſiempre?
Verſ. 9. *Sicut audivimus, ſic vidimus, in Civitate Domini virtutum, in Civitate Dei noſtri: Deus fundavit eam in æternum.* Qual es aquel magnifico Templo, en què derrama Dios miſericordio-
Verſ. 10. ſo los dones, las gracias, los beneficios? *Suſcepimus Deus miſericordiam tuam in medio templi tui.* Què alabanza es aquella tan excelente, difundida por todo el Orbe, que caſi llega à emular igualdades con los meritos de ſu nombre iluſtre, y de la juſticia, q̃ en ſu dieſtra aſiſte?
Verſ. 11. *Secundum nomen tuum Deus, ſic & laus tua in fines terræ: juſtitia plena eſt dextera tua.* Porquè inſcrutables juyzios Divinos ſe han de eſ-

pa-

paciar en alegres aplausos, se han de resolver en festivos jubilos, assi las cumbres del Monte Sion, como las Hijas celebres de Judà? *Lætetur Mons Sion, & exultent filiæ Judæ, propter iudicia tua, Domine.* Què bueltas, què abrazos, què elogios son essos, que se han de dàr à Sion, y sus Muros? *Circundate Sion, & complectimini eam: narrate inturribus eius.* Porque han de ponerse los corazones en su virtud, porquè sus Casas se han de distribuir para tener assi, que contar à otra nueva futura Generacion? *Ponite corda vestra in virtute eius, & distribuite domos eius, vt enarretis in progenie altera.* Què siglos finalmente son essos, en que Dios, que es el Rey de todos los siglos, ha de regir con benignos influxos à essa Ciudad, y sus Ciudadanos? *Quoniam hic est Deus, Deus noster in æternum, & in sæculum sæculi: Ipse reget nos in sæcula.*

Vers. 12.

Vers. 13.

Vers. 14.

Vers. 15.

Pero no me respondas, Divino Cisne; pues yà tantos mysterios me los descubre el sagrado Triduo, que tengo presente. Celebramos alegres en èl los Hijos de la Compañia de JESVS el aver cumplido nuestra Religion el siglo segundo de su natal feliz. Y yà aqui empieza, aun desde el mismo titulo, à expressar estos festivos jubilos el Psalmo propuesto. *Psalmus Cantici.* Psalmo del Cantico: Esto es; segun los Interpretes, vn Hymno compuesto de Instrumentos, y vozes, en que el concierto de aquellos suena antes, y estas despues los siguen: *Psal-*

mus Cantici est (dice Lorino) *quando præcedit sonus instrumenti, tum musica vox.* En este Triduo sucede assi; pues à mi voz poco acordada hà precedido la suave harmonia de tanta Oracion fervorosa, que esta es la consonancia de Instrumentos, que màs deleyta los Divinos oydos; pues callando la lengua, suena el animo en dulces afectuosos contrapuntos: por esso à la Esposa le decia el Esposo: *Sonet vox tua in auribus meis; vox enim tua dulcis* el Chaldeo en su Paraphraste: *Quoniam vox tua suavis est in oratione.* Fuè, como si dixera, en sẽtir del docto Speranza: Tu Oracion, ò querida Esposa, es para mi el concierto de màs suave Musica; el concento de màs dulce melodia: *Oratio tua concentus mihi est, symphonia suavis.*

Lorin. in Psal. 29. — Cantic. 2. — Speranz. Script. select. pũct. 1. pag. 1.

Este Hymno le avian de cantar los Hijos de Corè; esto es, del Crucificado JESVS: *Filijs Corè. hoc est, in Calvario crucifixi Christi*, segun Lorino expone: Y què otros mas propriamente Hijos del Crucificado Redentor del Mundo, que los que tienen por divisa, y por tymbre aquel nombre sobre todos ilustre, que à el morir en la Cruz se grangeò el Dios hombre? *Mortem autem Crucis: propter quod & Deus exaltavit illum, & donavit illi nomen, quod est super omne nomen; Vt in nomine JESV omne genu flectatur*; que dixo à los Philipenses el Apostol. Y porque no carecìesse de mysterio aun el dia, en que el Hymno se debia cantar, advierte Hesychio era tal como oy, llamando à el Do-

Ad Philiph. 2. v. 8.

mingo segunda del Sabado; porque immediato à el Sabado se sigue el Domingo: *Secunda Sabbati.* Aqui el citado Jesuita Interprete: *Hesychius consentit secundam Sabbati esse Dominicam diem.* *Lorin. hic.*

El argumento de todo el Psalmo es el mismo en substancia, que el de este Triduo; pues segun Euhymio, Nicephoro, y Chrysostomo, se reduce à vna accion de gracias: q̃ es lo q̃ oy executan los Jesuitas, dando con demonstraciones tan obsequiosas repetidas gracias à la Bondad eterna, por los innumerables beneficios, con que hà colmado en el siglo segundo à la Compañia, y sus Hijos todos: *Argumentum tradunt ijdem Græci duo, atque Chrysostomus* (dice el citado Interprete) *gratiarum actionem.* *Lorin. hic.*

Por esso son sus primeras phrases: *Magnus Dominus, & laudabilis nimis.* O quàm grande, y quan digno de alabanza es el Señor de Cielos, y tierra! Epiphonema es este, dice Lorino, lleno de admiracion, alegria, gratitud, y zelo: Todo junto concurre oy en nosotros. La Admiracion, à el vèr cosas tan grandes, como en la maquina espaciosa del Orbe ha executado en este siglo la Compañia para augmento de la Divina Gloria, bien de la Catholica Iglesia, y provecho comun de las almas. Digalo en Africa la Mission de Ethiopia. Digalo en America la de Canadà, Moxos, Chiquitos, y Marañon. Diganlo en Asia las de Joò, Samar,

Nuevas Philipinas, y Tunquin. Diganlo finalmente en Europa tantos triumphos contra la Heregia, tantos desvelos de bien cortadas plumas, y sobre todo aquella insigne Obra, bastante à ilustrar multiplicados siglos, que en este segundo empezò Juan Bolando, y oy se prosigue con tantos augmentos, que se lee, y venera con general asombro. Pues como podemos dexarnos de admirar de que nuestra minima Religion aya hecho en vn siglo solo lo que, si se repartiera entre otros muchos, bastàra à dexarlos ennoblecidos? Igual à la admiracion debe ser la alegria; pues los motivos de la primera sobran à inundarnos de la segunda, y ambas nos mueven, excitan, y llaman à vna reconocidissima gratitud respecto de la Divina Magestad, pues à su amparo, à su benevolencia, y à su amor debe la Compañia, y deben sus Hijos el aver hecho en estos Cien años tantos prodigios, tan raros portentos, que con razon los admira el Mundo, y justamente nos llenan de gozo; por esso el zelo, que nos debe abrasar de la mayor honra, y gloria de Dios, oy engrandece su Magnitud, y alaba su infinita laudabilidad. *Magnus Dominus, & laudabilis nimis*, expressando emphaticamente en estas voces nuestra admiracion, nuestra alegria, nuestra gratitud à mercedes tantas, y nuestro zelo de su mayor gloria: *Epiphonema hoc est* (dice el citado Author) *admirationis, lætitiæ, gratitudinis, zeli plenum.* Lorin. hic.

Pero si le preguntamos à David donde es

tan grande, y laudable el Señor, nos responde, que en su propria Ciudad: *In Civitate Dei nostri.* Hugo entendiò allegoricamente por esta Ciudad qualquiera Religion; porque en ella se vè la vniformidad de Cuerpos, de animos, de vestidos, y de alimentos. *Id est, in Religione, in qua est Civium vnitas, corporum, & mentium, victùs, & vestitùs.* Pues volvamos aora los ojos à nuestra Compañia de JESVS; pero diganos antes lo que viò San Juan. *Vidi Sanctam Civitatem Jerusalem novam descendentem de Cœlo.* Vì, dice el amado Evangelista, vna Ciudad Santa, vna Jerusalem nueva, que baxaba del Cielo para bien del Mundo, tan adornada por la Divina mano, como lo està la Esposa con su dulçe Esposo: *A Deo paratam, sicut Sponsam ornatam viro suo.* Pero à el mismo tiempo oì vna gran voz, que me advertia ser aquella Ciudad vn tabernaculo, ò tienda de Campaña, que havia escogido la Magestad eterna para habitar con hombres, que fuessen su Pueblo, y de quien fuesse protector soberano: *Ecce Tabernaculum Dei cum hominibus, & habitabit cum eis. Et ipsi populus eius erunt, & ipse Deus cum eis erit eorum Deus.* Y no sabremos, què Ciudad es esta, ò que Religion; por seguir la allegoria, tan nueva, tan santa, tan bellicosa, que haciendo alarde de tienda Campal, es entre los Reales del Señor la que especialmente se llama suya, la que gustoso habita, y à la que asiste con singular fineza? Essa es la Compañia de JESUS,

Hug. apd. Lorin. hic.

Apoc. 21. à vers. 2.

Hortens. Paravicin. In Elog. Soc. p. 1. Clas. 7. n. 111.

dice de Hortensio el ingenio feliz: *Societas nempe Jesu, Jerusalem nova de Cœlo ad Ecclesiæ reformationem descendens.* Pues que mucho, que à ella se le aplique el ser Ciudad propria del Señor de los Angeles? *In Civitate Dei nostri.*

A demàs, que si bien se repàran los continuos favores, que su fineza summa à hecho, y hace à nuestra Compañia, ò à la suya, por mejor decir, con razon puede llamarse su Ciudad. Quando entrò Christo en Capharnaum, dice el Evangelista San Matheo, que era su Ciudad, donde avia entrado: *Venit in Civitatem suam.* Como suya, si fuè Belem su Patria? Como suya, si Nazareth aspira à esta gloria? Porque expendiendo sus favores en ella, le diò tambien essa prerogativa: *Forsitàn* (dice Victor Antiocheno) *Forsitàn ob id Civitatem illius appellatam; quia multa miracula in ea patrarat.* Pues veanse los muchos, que està obrando siempre, en progressos de letras, y de virtudes, su Capitan JESVS, en nuestra minima Religion, y se llegarà à conocer la razon de llamarse su propria Ciudad: *In Civitate Dei nostri.*

Matth. 9

Y què, no màs? Y en su Monte Santo: *In Monte Sancto eius.* O yo me engaño, ò propheticamente se alude aqui à aquel Monte de los Martyres, donde la Ciudad de nuestra Religion tuvo su origen, haciendo en èl los primeros Votos nuestro Patriarcha Santissimo, y sus Compañeros, tal dia, como el que mañana celebramos; dando à la Compañia esta circunstancia la màs

sub-

ſublime, y eſpecial gloria; pues ſi en Monte tan Santo ſe funda: *Fundamenta eius in Montibus Sanctis*, glorioſas hazañas ſe diràn de ella ſiempre: *Glorioſa dicta ſunt de te, Civitas Dei.* Sin que nadie pueda extrañar aquella innumerable multitud de ſus Martyres esforzados; pues la engendrò ſu Padre pueſtos los ojos en vn Monte, ò Montones de ellos. Que ſi las varas deſcortezadas de Jacob, pueſtas en vna, y otra canal, hicieron ſe llegaſſe à concebir tanta manchada hermoſiſsima Grey: *Poſuit que eas in canalibus, vt cùm venissent Greges ad bibendum, ante oculos haberent virgas, & in aſpectu earum conciperent*: La Regia purpura de tantos Martyres, pueſta, como en canales, en aquel Monte, hizo, que nueſtra Religion ſe concibieſſe glorioſa Madre de Martyres iluſtres: *Sicut purpura Regis vincta canalibus.* De aqui podemos eſtàr muy ſeguros de que nueſtra Minima Compañia ſiempre à el aplauſo eſtarà deſcubierta, nunca podrà eſconderſe à la fama; por màs, que la invidia la procure offuſcar, por màs que la emulacion la pretenda encubrir; pues nunca puede eſtàr eſcondida Ciudad, aquien ſirve vn Monte de peana: *Non poteſt Civitas abſcondi ſupra Montem poſita.*

Pſalm. 86. *v.* 1. *Ibid. v.* 3. *Geneſ.* 30. *v.* 38. *Cantic.* 7. *v.* 5. *Matth.* 5. *v.* 14.

Aun por eſſo ſu fundacion auguſta con alegria comun ſe celebra: *Fundatur exultatione vniverſæ terræ Mons Sion, latera Aquilonis, Civitas Regis magni.* Lorino inſinùa, que aqui ſe alude à aquellas fieſtas, conque los Antiguos

celebrabã de cien en cien años el Nacimiento, o fundacion de ſus Ciudades, erudicion, que por tan ſabida la omite: *Omittimus hic agere de ritu, quo natalem diem Civitatis Veteres olim celebrabant.* Y aunque pudiera yo hacer la omiſsion meſma delante de vna Comunidad tan erudita, apuntarè, no obſtante, como màs proprias, alguna, ò algunas de ſus circunſtancias. La primera, que à la viſta ſe ofrece, es, que para los juegos ſeculares ſe prevenia el Pueblo con las expiaciones, con que falſamente ſe perſuadia quedaba limpio de todas ſus culpas: *Populo piamina, ſeu Februa diſtribuebant, quibus flagitia expiari ſtulta ſupeſtitione perſuaſum erat.* Dice la Imagen del primer ſiglo de la Compañia, como, que para vna accion tan Religioſa, como era el dàr à ſus Dioſes las gracias, por aver conſervado ſu Ciudad aquel ſiglo con la ſerie continuada de ſuceſſos proſperos, era preciſſo, que eſtuvieſſen muy puros: Luego las fieſtas duraban vn triduo, ſacrificandoſe en todos los Templos: *Mox toto triduo ſacrificia Templis omnibus.* Triduo, à que Auſonio allude, quando à el vndecimo de ſus Idylios dice:

Lorin. hin.

Imag. 1. *ſæc. Prol. Diſſert.* 2. *pag.* 5.

Ibidem.

Trina Terentino celebrata trinoctia ludo. El Campo Terentino ſe llamò deſpues Martio, por Marte Dios bellicoſo, y guerrero. Pues juatemoslo todo, y ſe verà la correſpondencia, que tienen eſta, y aquellas fieſtas ſeculares. Aqui ay confeſsion para expiarſe de toda culpa: Indulgencia plenaria para librarſe de toda pena, y ſin

Auſ. Idyll. 11.

la mancha de vna, ni reato de otra, parecer màs puros en la presencia Divina, para rendirle affectuosissimas gracias por los favores, que en el siglo segundo benignamente nos ha comunicado. Ay vn sagrado triduo, en el qual nuestros Collegios todos, à lo menos, los de esta Provincia, ofrecen gratos à la Bondad Eterna Sacrificios de Oracion, y alabanza, manifestando esta Divina Hostia, en que todos los Sacrificios se consumman :: *Toto triduo sacrificia Templis omnibus*. Haciendose esta plausible solemnidad en el Campo de aquel Marte Español, que todo rayos à la furia Francesa, fuè todo luces à superior Milicia. Luego con ningun otro culto màs àdequado se pudiera aplaudir el segundo siglo de nuestra dichosissima Religion, que con el de este Triduo Espiritual; pues otro ninguno pudiera tener tan vnivocas proporciones con los Jubilos, y alegrias comunes de aquellas antiguas Fiestas seculares: *Fundatur exultatione vniversæ terræ Mons Sion, latera Aquilonis, Civitas Regis magni.*

Lados del Aquilon se llama esta Ciudad; porque la Compañia de JESVS desde el dia de su natal feliz hasta este, en que nos hallamos, ha sido vn Valuarte fronterizo contra las invasiones de los hereges, que abriga en su seno el elado Norte: diganlo Lutheranos, y Protestantes, Calvinistas, Jansenistas, y Quesnellianos; pues entre ellos hà avido no pocos, que impiamente han llegado à decir, que sino huviera Compa-

ma de JESVS, presto dieran en tierra con la Iglesia de Dios. Por esso el Illustrissimo Zara, Obispo Petinense, llama à la Compañia Castillo inexpugnable, que defiende la fee, y las buenas costumbres: *Quid de JESV Societate dicam? De illa Religionis Arce firmissima?* Pues celebrese esta gloriosa circunstancia, quando su fundacion se celebra, y aplaude, ya que oy la conserva, como en su origen: *Latera Aquilonis.*

Anton. Zara. in Elog. soc. p. 1. c. 4. num. 53.

Pero à donde camino, como olvidado de aquella gran Madre, que se nos sube à el Cielo? Pues què? No la adviertes? Me dice Lorino, en essa misma prodigiosa Ciudad? *Secundum allegoriam appellatur præterea Deipara Civitas Dei.* Màs como assi? No hemos dicho, que es la Compañia de JESVS? Ea, que es essa nuestra gloria mayor. Tan vnida, tan vna esta la gran Reyna con esta su minima Compañia, que ni en las sombras, symbolos, y figuras parece acierta à estàr apartada. Cosa es, sin duda, maravillosa lo que he reparado, y quizà el primero, y es, que apenas se halla figura, ò Epiteto de los màs principales de esta Señora, que tambien no lo sea de nuestra Compañia, y sino hagamos de ellos vn breve Mapa.

Lorin. hic.

Si aquella nueva Jerusalem representa à esta augustissima Emperatriz, libre de la vejèz de el antiguo Adam; tambien à la Compañia de JESVS: *Societas nempè Jesu, Jerusalem nova,* si de Jacob fuè la Virgen prevista en aquella su celebre Escala, tambien en esta previo el Abad

Hortens. vbi supr.

Joa-

Joaquin a Ignacio, y su minima Religion: *Quod Jacob profiscicens obediendo in sæculo, scalam vidit:: totum intorquendum est ad Ducem illius Ordinis: Scala Religio est.* Si aquel gran signo, que viò San Juan en vna Muger vestida del Sol, coronada de Estrellas, y fixando sus plantas sobre la Luna, es noble Imagen de esta Señora, tambien lo es de la Compañia: *Societas ergo* (dice el Illustrissimo Gonzalez, Obispo Palentino) *Jesu Sole vestitur; quia sub eius protectione, & vmbra tegitur: Lunam sub pedibus societas habet; quia omnem mutabilitatem calcat. Et in Capite eius corona Stellarum duodecim; quia filijs vere Apostolicis, tamquam stellis fulgentissimis coronatur.* Si aquella Torre con mil Escudos, de que fuè Author el Psalmista Regio, figuraba à la Reyna del Empyreo, tambien expressa, como symbolo proprio, en sentir del Erudito Herrera, à nuestra Religion Sagrada: *Tu* (le dice) *Turris illa Davidica, tot instructa Clypeis, quot pignoribus aucta, ac filijs propugnata.* Si aquella prodigiosa Columna, en que Nube, y fuego alternaban officios para guia, y descanso del Peregrino Pueblo, fuè de Maria el màs vivo Retrato, tambien en ella viò Oliva retratada à nuestra Religion esclarecida: *Societas JESV, Columna nubis, & ignis.*

Joachim. In Elog. Soc. 1. c. 7. num. 1.

Joseph. Gonz. in Elog. Soc. p. 1. c. 4. num. 81.

Franciscus Herrer. in Elog. Soc. p. 2. c. 10. n. 56.

Ludovicus de Oliva. In Elog. Soc. p. 1. c. 7. num. 45.

Ay prodigio màs admirable! Con vnas missmas sombras se han de pintar, à vnas luces missmas se han de percebir Maria Santissima, y nuestra Religion? Què es esto? Què ha de ser;

 sino

ſino eſtar ſiempre tan inſeparables, tan vnidas, tan vnas eſta gran Madre, y eſta ſu Hija, que nunca ſe halla la vna ſin la otra: en ſus brazos dulciſsimos nace; à ſus pechos ſuaviſsimos ſe cria, y crece, con ſus blandos alientos reſpira, y vive. Por eſſo, como à ſu Hija regalada con ſu manto la cubre, y abriga, y amoroſamente la fomenta. Aſsi ſe moſtrò eſta Divina Madre à el esforzado Martyr Padre Martin Gutierrez: *Apparuit illi* (dice Lancicio) *Virgo Santiſsima, veſte in magnam latitudinem expansà, ac ſub ea veſte Societatem totam collectam continens, quam illa materno affectu complectebatur, eo que quaſi charitatis, ac gratiæ tegumento, confovebat.* Pues como en dia de tanta gloria para sì, y para ſu amada Compañia pudiera faltarnos eſta Reyna auguſta, ſin dexarſe con ella tambien regiſtrar, como Ciudad propriſsima del Señor? *Secundum allegoriam appellatur præterea Deipara Civitas Dei.*

Lancicius. tom. 2. Opuſc. Spir. Opuſc. 17. n. 178.

De eſta tutela de Dios, y ſu Madre nos reſulta la gloria indecible de que en nueſtras Caſas, y Collegios ſea eſpecialmente reconocido el Señor de todos: *Deus in domibus ejus cognoſcetur, cum ſuſcipiet eam.* Y à la verdad, ſin que ſuene à jactancia, antes de fundarſe la Compañia, què ignorancia no avia en el Mundo de la Doctrina, y Dogmas Chriſtianos? Què olvido de frequentar los Sacramentos? Què deſidia para los eſpirituales exercicios? Màs luego, que ſe fundaron nueſtras Caſas, que ſe a-

brieron nueſtras Igleſias, que exercito ſus Miniſterios la Compañia, què mudanza tan grande ſe viò en el Orbe? La doctrina Chriſtiana la aprenden, y ſaben aun los niños màs balbucientes: nueſtros Templos ſon ya eſtrechos limites para tantas confeſsiones, y comuniones: La Oracion, y exercicio de todas las virtudes ſe vèn florecer, y en eſte ſiglo con eſpecialidad, à influencias de tanta Congregacion, como los Jeſuitas fundan, y aſsiſten, Hable por todas la de la Buena Muerte, eſtendida en tiempo tan corto, por ambos Orbes con progreſſos, y frutos inexplicables, para que en ambos ſea màs conocido, màs ſervido, màs alabado por medio de nueſtras Caſas, y Collegios el que para eſte fin las hà pueſto en el Mundo: *Deus in Domibus eius cognoſcetur; cùm ſuſcipiet eam,*

Pero, como la grande fortuna ſuele tener por ſombra à la Invidia, y ſiempre lo bueno naciò con eſtrella de ſer perſeguido: à el vèr en nueſtras Caſas tanto fruto, parece hicieron nuevas ligas, y pactos los fautores rebeldes de la Heregia, y los ſobervios Principes de las Tinieblas para vèr ſi podian con violencias, y aſtucias hechar por el ſuelo à eſta Ciudad ſagrada: *Quoniam ecce Reges terræ congregati ſunt; convenerunt in vnum.* Màs viendo tan rebatidos ſus conatos por la Milicia de eſte Preſidio, cuyo Capitan con ſu nombre glorioſo le dà valor, y le infunde alientos, no ſolamente para reſiſtirles, ni ſolo para animoſa vencerles; ſino tambien

 pa-

Pſalm.43. v. 6. para deſpreciarles: *In nomine tuo ſpernemus inſurgentes in nobis*: Aſsi ſe admiran, aſsi ſe conturban, aſsi ſe conmueven, y aſsi la tiemblan, que no ay para ellos màs eſtrecho dogal, ni motivo de màs Panico terror, que el nombre de la Compañia de JESVS: *Ipſi videntes ſic admirati ſunt, conturbati ſunt, commoti ſunt: tremor apprehendit eos*: Y ſumergidos en vn dolor profundo: *Ibi dolores vt parturientis*, lloran, rabian, y ſe conſumen à el vèr, que ſus impias, y aſtutas ideas contra eſta Ciudad de nueſtra Compañia fracaſſan ſiempre en deſecha borraſca, como las Naves à los ſoplos del Boreas: *In ſpiritu vehementi conteres Naves Tharſis.* Aſsi explica nueſtro Lorino eſte Lugar.

Pero eſſo ſeria, podrà decir alguno, allà en el primer ſiglo, cuyas glorias, cuyas excelencias, cuyos tropheos no admiten comparacion con algun otro. Y porquè no en eſte, que oy celebramos? Lo miſmo, que de aquel llegamos à oir, ello por ello, y aun quizà màs, lo llegamos à vèr en el ſiglo ſegundo de eſta ſu Ciudad, por la infinita miſericordia del Señor: *Sicut audivimus, ſic vidimus in Civitate Domini Virtutum.* Si de aquel havemos oydo, que ſe canonizaron en èl dos Santos nueſtros; en eſte han viſto quatro nueſtros ojos ſolemnemente canonizados. Si oymos, que à aquel ennobleciò la purpura de tantos Martyres Jeſuitas, en eſte vemos teñirſe con la meſma Africa, America, Aſsia, y Europa. Hablen los Carballos, Garneres, Zibanelos,

Holandos; los Sanvitores, Altaros, Medinas, Monrroyes; los Britos, Brefues, Rubines, Lallemandes, los Bobolas, los Corbeos, los Danieles, y otra numerosissima multitud de los q̃ en este nuestro siglo feliz derramaron su sangre, à honra de la fee. Si oymos, que en aquel la Compañia se adornò con cinco sagradas purpuras, en este la vemos con seis adornada, y tres aun mismo tiempo, circunstancia, que no se avia oydo. Si oymos, que aquel fuè glorioso, è ilustre por haverse alistado tantos Señores en nuestra minima Religion, tambien en este llegamos à vèr, sino mayor gloria, à lo menos igual. Diganlo los Lorenas, los Memoransis, los Brancaccios, los Gaetanos, los Boboes, los Kanouslkis, los LoyolaMendez. Si oymos los hombres de heroyca santidad, que à aquel siglo le hicieron florecer; à este le vemos con igual esplendor. Hablen los Allozas, los Lanuzas, los Stridonios, los Claveres, los Lopez, los Tamarizes, los Geronymis, los Padiales. Si oymos, que aquel abundò en Escritores; en este vemos, que nuestra Bibliotheca ha crecido deforma, que con ser la de Sotuelo en la mayor parte del siglo segundo, son ya tantos los libros, que necessitan de nuevo Tomo. Hable por todos en la Theologia Escolastica vn Padre Diego Ruyz de Montoya, dexando los Tyrsos, los Arandas, los Muniessas, y otras innumerables doctissimas Plumas. En la Moral, vn Matheo de Moya, vn Cardenal de Lugo, vn Claudio La Croys. En la As-

 ceti-

cetica, vn Venerable Juan Eusebio, vn Lohner, vn Pablo Señeri. En la Expositiva, vn Velazquez, vn Sherlogo, vn Flores. En la Concionatoria, el Monstruo de este siglo, Padre Antonio Vieyra, à quien no se le puede señalar Compañero; porque es primero, q̃ no tiene segundo. En el Derecho Canonico, vn Pirring, vn Krimer, y vn Shcmalzgruever. En la Historia Ecclesiastica, vn Bolando, vn Papebrochio, vn Henschenio. En la prophana, vn Abarca, vn Bussieres, vn Henao. En la Mathematica, vn Ricciolo, vn Scoto, vn Dechales. En la Eloquencia, vn Bartholi, vn Causino, vn Juan Paulo de Oliva. Y finalmente en la Mythologia, su vnico Principe, Juan Luìs de la Cerda: Luego lo que hemos visto, en todas lineas, en este segundo felicissimo siglo; sino sobrepuja, no desdice à lo menos, de lo que del primero oymos deçir: gracias à aquel Soberano Señor, que assi conserva à esta su Ciudad; assegurandola con no descaecer, de que su fundacion fuè para siempre; pues solo en lo eterno puede percebirse el durar siglos, y no deteriorarse: *Sicut audivimus, sic vidimus in Civitate Domini Virtutum: Deus fundavit eam in æternum,*

Por esso nos pusso su Misericordia en medio de este gran Templo de su Iglesia; no en vn rincon, ni aun lado (lo que no fuera mucho, siendo, como es, tan nuevo este edificio) sino en medio de todos nos quiso poner, para resguardarnos de essa suerte màs de todo daño, y de to-

da invasion: que como èl quiso obrar nuestra salud en medio de la tierra, tambien quiso, que su Ciudad la Compañia à influxos de su continua Misericordia, estando en el centro de la Iglesia, à quien guarda, con la salud del Proximo, procure la suya: *Suscepimus Deus misericordiam tuam, in medio Templi tui.*

Y en esto mismo su Justicia se advierte; pues si por dilatar su Divino Nombre en todo el ambito de la tierra, no perdonan trabajo alguno los Jesuitas, ya es de justicia la gran Misericordia, con que los premia, los favorece, y los ampara: *Secundum Nomen tuum Deus, sic & laus tua in fines terræ: justitia plena est dextera tua.* Pues alegrese el Monte Sion, y regocijense las Hijas de Judà; esto es, la Compañia de JESVS, y sus Hijos dichosos, à el vèr, que su Capitan Soberano, no menos en este, que en el siglo primero, por sus juyzios siempre adorables, assi los premia, assi los ayuda, assi los favoreze: *Lætetur Mons Sion, & exultent filiæ Judæ, propter judicia tua Domine.* Y nosotros, Padres, y Hermanos mios, demos mil vueltas con animos, y ojos à esta bellissima Sion, y sus muros. Contemplemos de espacio su perfeccion, que tiene mucho, que mirar, y admirar, y arrebatados de su gracia, y virtud, abrazemosla hasta màs no poder; pues morir en sus brazos serà dulce morir; por lo que nuestra salvacion se assegura: *Circumdate Sion, & complectimini eam.* Aora el Expositor Jesuita: *Potest spectare hæc oratio*

ad omnes, vt eã summo amore complectantur, nec ab ea se vnquã divelli sinãt, vnde salutẽ expectãt.

Narrate in turribus eius. San Hieronymo: *Numerate turres eius.* El Chryſoſtomo: *Laudate turres.* Eſto es, ſegun Theodoreto: *Quoſvis ſummarum virtutum laude præſtantes.* Pues contemosle à eſta Ciudad las Torres ſublimes de tantos Illuſtres Varones en virtud, y doctrina eminentes, ſi es que plumas, y lenguas pueden contarlas, y no ſe agota el guariſmo en la ſuma, ſino es que inventemos Algebra nueva: *Numerate turres eius.* Y deſpues de averlas numerado, celebremoslas con dignos elogios por la gloria, que han dado à eſte ſiglo ſegundo: *Laudate turres.*

Thed. apd. Lorin. hic.

Eſto es lo que hizo Siracides, y à lo que con ſu exemplo nos excita, y mueve: *Laudemus Viros glorioſos, & Parentes noſtros in generatione ſua.* Es decir, en el ſiglo, en que lograron vida, y en que adquirieron con ſus inclytas obras glorioſo nombre, y perpetua fama: *Id eſt;* (dice Cornelio) *quorum quiſque vixit, & luxit ſæculo ſuo.* Siendo felicidad de ſu ſiglo el que en èl vivieſſen Varones tan claros; pues de la mucha gloria, que repartiò entre todos la Divina Magnificencia, le redundò à ſu ſiglo incomparable gloria: *Multam gloriam fecit Dominus, magnificentia ſua à ſæculo.* Aora el Author citado: *Primò hæc gloria Viros illos fecit gloriſos, & inclytos. Secundò, hæc glorioſum fecit ſæculum ipſorum.* Què mucho, ſi fueron vnos hombres,

Eccli. 44. v. 1.

Corn. hic.

Ibid. v. 2.

bres, que solo atesoraban virtudes estables, siendo todo su estudio, y cuydado la hermosura sola, que reluce en lo bueno! *Homines divites in virtute, pulchritudinis studium habentes.* Pero gracias à Dios, que bienes tan grandes no se acabaron con su muerte felize; pues oy por ellos permanecen, y duran en la numerosissima descendencia, que de presente vive en la Compañia. *Cum semine eorum permanent bona.* *Vers.* 11.

Màs esto, porquè es? Porque poniendo sus corazones en la virtud, que siempre han oydo, y visto lucir en la Santa Ciudad de nuestra Religion, la procuran fervorosos estampar en lo màs intimo de sus animos: *Ponite corda vestra in virtute eius.* Siendo el medio mexor para conseguirlo, distribuir de esta Ciudad las Casas con vna consideracion muy atenta: *Et distribuiste domos eius. Sus Grados,* leyeron Geronymo, y Ambrosio: *Distribuiste gradus.* Asi se llaman en nuestra Compañia los varios Estados, de que ella se forma. Professos, Coadjutores Espirituales, Estudiãtes, y Hermanos Coadjutores, y en todos ellos tenemos los presentes, muchos, à quien seguir, y no pocos, à quien admirar; por su elevada, y heroyca virtud; porque en este siglo segundo ha avido en todos tanto, y tan bueno, que passan de doscientos los Varones claros, que han sido Torres del Jesuita Emporio; cuya memoria se encomendò à los Libros, no menos para nuestra imitacion, que para que los podamos referir à los que en el siglo tercero nos han

Apud. Lorin. hic.

Apud. Lorin. hic.

de ſuceder: *Vt enarretis in progenie altera.* Symmacho: *In progenie poſt futura*: Dexandoles aſsi, como en herencia, la Santidad, la buena fama, la mucha gloria, conque iluſtraron en eſte ſiglo à la Compañia, para que de ellos, como de Nietos ſuyos, ſe pueda decir con el Eccleſiaſtico, que es herencia Santa la de ſus Nietos: *Hæreditas ſancta Nepotes eorum.*

Pues aora pregunto, para concluir la expoſicion allegorica del Pſalmo, de dõde proviene, Padres, y Hermanos mios, à la Ciudad de nueſtra Compañia, el que el Señor la mire, como tan propria, el que ſu fundacion ſe celebre con alegria tanta, el que la adopte por Hija la gran Reyna, el que Dios en ſus Caſas ſea conocido con gloria eſpecial ſuya, y bien del Proximo, que no ſolo la defienda de ſus contrarios, ſino le dè contra ellos feliciſsimos triunfos, que aſsi la conſerve en ſu primitivo fervor, que lo miſmo, que del ſiglo primero ſe llegò à oìr, eſſo, y aun màs, en el ſegundo ſe llegue à vèr, que vſando con ella de ſu miſericordia la ponga en el Centro de ſu Igleſia, que premie, como obra de ſu juſticia, el obſequio debido de dilatar ſu nombre por todo el mundo, que por ſus juyzios incomptrehenſibles, quiera que ella, y ſus Hijos ſe alegren, que todos la miren, y amoroſos la abrazen, que ſe quenten, y alaben ſus excelſas Torres, que ſe ponga todo el affecto en ſu virtud, que ſus Caſas, y Grados ſe lleguen à diſtribuir para referir de todos la Santidad à vna nueva

fu-

futura Generacion? De donde, pregunto, le provienen tantas fortunas, dichas tan grandes? Ya David, concluyendo, nos responde, de que el Señor, que por sì debe ser Dios de todos, toma à la Compañia, y à sus Hijos tan à su Cargo, que quiere con especialidad ser Dios suyo, y Dios nuestro para governarnos en todos los siglos: *Quoniam hic est Deus, Deus noster in æternum, & in sæculum sæculi: Ipse reget nos in sæcula.*

O Compañia mil vezes dichosa! O felicissimos Jesuitas! Ya no me admiro de que el siglo segundo se aya texido de successos tan prosperos; pues el Rey immortal de todos los siglos, en todos ellos nos ofrece su amparo, en todos nos assegura su govierno: *Ipse reget nos in sæcula.* Y pues à el le debemos toda nuestra fortuna; à el sea dada toda la gloria, à el se tribute toda alabanza, à el toda accion de gracias se dirija, hasta que de esta militante Ciudad nos saque à ser feliz guarnicion de aquella su triunfante Jerusalem, para que en premio de la passada lid, con los que en ambos siglos nos precedieron, le veamos, le amemos, le aplaudamos por infinitos siglos de siglos. *Amen.*

L. D. V. Q. M. S. L. O. C.

PROTESTA
DEL AUTHOR.

AVNQUE EN LAS GLORIAS DE ESTE ſiglo ſegundo ſe atribuye à no pocos ſujetos yà el titulo de Martyres, yà el de Santos; no es mi animo, de manera alguna, prevenir el juyzio infallible de la Igleſia, ni contravenir en ũ apice à los Decretos de los Summos Pontifices; ſino, ciñendo la credulidad, y creencia à los preciſſos limites de vna fee humana, dejar, de mi parte, todas las coſas en el eſtado miſmo, que antes tenian. Aſsi lo proteſto, como obediente hijo de la que es Santa Madre de los Fieles todos.

